

PRÓLOGO

Hace muy pocos años que se erigió la *Fundación “San Millán de la Cogolla”*, tan pronto como el Monasterio y su entorno fueron declarados Patrimonio de la Humanidad. Y desde sus mismos comienzos, esta *Fundación* hunde sus raíces en lo antiguo y lo moderno: el feudalismo y el monacato, los cenobios y los monasterios, la belleza de los territorios y el fomento de la biodiversidad, la historia de la lengua y las nuevas tecnologías. De la *Castra Vinaria* de Plinio a las modernas prácticas de la viticultura; de la centenaria estación enológica de Haro a la ilusionante nueva Universidad de La Rioja. Del *Fuero Real* de Alfonso X el Sabio a los dictados de la Unión Europea; de los documentos relativos al vino en los *Cartularios* medievales de San Millán, Albelda y Valvanera a los inventarios de los *Consejos Reguladores* de nuestros días; del *Tratado de Agricultura* de Alonso Herrera en el siglo XVI a los actuales usos de la biotecnología vegetal. De los vinos traídos por los fenicios, exportados por los romanos, prohibidos por los musulmanes y apoyados por la burguesía ilustrada, a su lanzamiento definitivo de nuestros días a la escena internacional de los grandes vinos del mundo.

Y fue el romance inicial nacido en estos pagos el que acompañó al Cid en sus correrías militares y sirvió ya al Rey Sabio como lengua científica en el “Saber de Astronomía”; el que se habría de convertir, durante los diez siglos siguientes, en dejes de melancolía en los versos de Jorge Manrique, en la *picardía* popular del Arcipreste, en las normas de Nebrija, en la perfección de Fray Luis, en la universalidad de Lope, en la modernidad de Cervantes, en la teología popular de Calderón, en la ironía de Quevedo, en el realismo social de César Vallejo, en la fantasía de Borges, el realismo mágico de García Márquez y el quehacer poético de Octavio Paz. Mil años de castellano, español y americano, que han retornado a San Millán en este reconocimiento nobiliario de Patrimonio de la Humanidad, que ha significado el argumento definitivo para la cristalización del empeño de la *Fundación* en el que ahora nos encontramos.

Precisamente, para continuar enriqueciendo este Patrimonio de la Humanidad, el Patronato de la *Fundación de San Millán* acordó ser la sede de la neonata *Escuela Interlatina de Altos Estudios en Lingüística Aplicada* y, en particular, celebrar su II Seminario sobre el tema “**Matemáticas y tratamientos de corpus**”, en septiembre del año 2000, en coincidencia con la celebración del “*Año Mundial de las Matemáticas*”. Y no deja de ser notable que en el aposentamiento cultural del Monasterio de San Millán, en el que tiene su sede esta Escuela, se encuentren en la actualidad un incunable de la edición *princeps* de “*Los elementos*” de Euclides, el medieval tratado de cálculo “*Algorismus vulgaris*” de Juan de Sacrobosco, y la obra “*De triangulis omnimodis*” de Juan de Regiomontano que, en el siglo XV, marcó la independencia de la trigonometría. A lo que habría que añadir cómo los 13 libros de “*Los elementos*” de Euclides, con la Biblia las obras que han conocido mayor número de ediciones y entre las de más influencia cultural en la historia de la civilización, recopilan ordenadamente definiciones, postulados, axiomas y proposiciones, de tal